

UNA ALIANZA más ágil y comprometida

La Cumbre de la OTAN, la primera en la nueva sede, confirma su proceso de modernización con una renovada estructura de mandos y mayor capacidad de respuesta

HA sido una Cumbre peculiar, marcada por Donald Trump y su particular visión de Europa y el mundo. Pero, quizás esta vez más que nunca, la OTAN ha demostrado que es una organización lo suficientemente sólida como para mantener su esencia y su razón de ser más allá de políticas personalistas o batallas económicas. El Consejo Atlántico de los 29 jefes de Estado y Gobierno ha sido no solo el estreno ante sus aliados del nuevo presidente norteamericano, sino también y, sobre todo, la primera que se ha realizado en la nueva sede de Bruselas —un lugar más sostenible, modernizado y concebido como ejemplo de la ciberdefensa— y que simboliza la renovación de una organización que va a seguir manteniendo la seguridad de todos sus estados miembros con un enfoque de 360 grados y proyectando la estabilidad más allá de sus fronteras. Las amenazas que han agitado este principio de siglo, como el terrorismo y la política expansiva de Rusia, siguen ahí; las guerras híbridas convierten en escenarios bélicos actividades de la vida diaria; y ya sabemos por experiencia que las crisis pueden surgir en cualquier momento y lugar. En la reunión celebrada en la capital belga los días 11 y 12 de julio, el Consejo ha dado pasos trascendentales para hacer de la OTAN una alianza más ágil, re-

ceptiva e innovadora: ha dado luz verde definitiva a la nueva estructura de mandos; se ha creado otra fuerza de reacción rápida: los *Cuatro Treinta*; ha reforzado su lucha contra el terrorismo con una nueva misión de entrenamiento en Irak e incrementado su compromiso con Afganistán; ha mejorado su asociación con la Unión Europea; y ha conseguido un reparto más justo de la carga. El caso de Túnez —«un asociado clave para la OTAN», reza el comunicado—, y cómo ayudar a consolidar su democracia fue otro tema clave. Se decidió crear una Misión de Entrenamiento y Capacitación para sus Fuerzas Armadas, y España se ha ofrecido a liderarla.

Tras reiterar que la razón de ser de la OTAN es «proteger a sus casi mil millones de ciudadanos de las amenazas, vengan de donde vengan, y preservar la paz y la libertad en todo el planeta», los

aliados han decidido agilizar su capacidad de respuesta. La nueva estructura de mandos —que implica un aumento de algo más de 1.200 efectivos humanos— «aporta modernidad y un mayor enfoque en la seguridad marítima y la ciberdefensa» explicó el secretario general, Jens Stoltenberg. Para ello, se han creado dos nuevos mandos: el Mando Conjunto de la Fuerza para el Atlántico, con base en Norfolk (Estados Unidos), que protegerá las líneas marítimas de comunicación entre América del Norte y Europa; y un Mando Habilitante o de apoyo logístico en Ulm (Alemania) cuyo cometido fundamental será facilitar la movilidad militar para actuar en el momento preciso y en el lugar necesario. Como parte de esta nueva estructura, se ha creado además un Centro de Operaciones de Ciberdefensa, ubicado en la sede de Bruselas.

También se otorgó la capacidad final operativa al *Regional Hub South* en Nápoles, un centro que pretende «mejorar la atención a los retos de seguridad que provienen del Flanco Sur y mejorar el intercambio de información y la coordinación de actividades» en un área que abarca desde el norte de África a Oriente Medio.

Dentro de este objetivo que ha impregnado la Cumbre —el de aportar rapidez y efectividad a la hora de intervenir ante una crisis— el Consejo Atlántico también dio su visto bueno a la creación de los denominados *Cuatro Treinta*.



Pepe Díaz

La Alianza quiere ser capaz de desplegar en un plazo de 30 días, a 30 batallones mecanizados, 30 escuadrones aéreos y 30 buques.



Los 29 jefes de Estado y Gobierno de la OTAN en la reunión de Bruselas los días 11 y 12 de julio, la primera realizada en la nueva sede.

Se trata de un nuevo elemento enmarcado en la Iniciativa de Respuesta aliada y de su Fuerza de Respuesta (NRF), que estará operativa a partir del año 2020, y que implica que en un plazo máximo de 30 días los aliados tengan preparados para actuar donde sea necesario a 30 batallones mecanizados, 30 escuadrones aéreos y 30 buques de combate.

PROYECTAR ESTABILIDAD

El gasto y la exigencia de Estados Unidos de que todos los aliados cumplan en el 2024 la cifra del 2 por 100 acordado en la Cumbre Cardiff de 2014 fue, como ya dejó claro una y otra vez el nuevo mandatario de la Casa Blanca, otro de los asuntos demandados en Bruselas. Pero también una vez más, Jens Stoltenberg, recordó que no solo todos los países han detenido los recortes en defensa y la mayoría los están incrementando, sino que además, y sobre todo, invertir es una cuestión de equidad. «No se trata solo de cifras, «también es cuestión de capacidades y contribuciones». El secretario general aportó un gráfico en el que se demuestra cómo se ha materializado desde el 2014 el incremento de los aliados europeos y Canadá en defensa. Respecto a las capacidades, los jefes de Estado y Gobierno se han comprometido a invertir un 20 por 100 de su presupuesto de Defensa en la mejora de sus equipos (quince países ya

cumplen esta pauta) y todos han intensificado su intervención en las operaciones. En este sentido, el secretario general resaltó en su visita a Madrid el pasado 3 de julio —fue la última en la ronda de viajes que Jens Stoltenberg realizó a las principales capitales europeas para preparar la Cumbre y su primer encuentro con el presidente español, Pedro Sánchez— que España participa en todas las operaciones de la Alianza Atlántica y «es un aliado firmemente comprometido» que, además, juega un papel vital para la defensa antimisiles de la OTAN con su aportación de la base aeronaval de Rota.

Otra fórmula evidente para racionalizar los costes y la eficacia es la cooperación con la Unión Europea. Los jefes de Estado aliados impulsaron un acuerdo

Los aliados han decidido crear una nueva fuerza rápida, los Cuatro Treinta, que estará operativa en 2020

para facilitar la movilidad militar en el seno de la Unión y resaltaron la utilidad de su colaboración en un tema —el de la crisis migratoria— que afecta no solo a la estabilidad de la zona sino también al talante humanitario de las dos organizaciones. Además de resaltar los éxitos de la operación *Sea Guardian* (que apoya a la misión *Shopia* de la UE en el Mediterráneo) y de su trabajo conjunto en el Egeo, Federica Mogherini y Jens Stoltenberg no descartaron aumentar sus posibilidades comunes de acción para evitar las mafias de seres humanos hacia Europa.

El incierto devenir de Libia, resguardo de la mayoría de los traficantes humanos y guarida de yihadistas, también fue objeto de intensos análisis. Pedro Sánchez, ofreció la base de Rota ante una posible operación de la OTAN para evacuar al personal de la ONU destinado en ese país norteafricano.

En la lucha contra el terrorismo, los aliados han decidido establecer una nueva misión de entrenamiento en Irak para ayudar a sus Fuerzas Armadas y se ha acordado apoyar el desarrollo de capacidades en Jordania. Respecto a Afganistán y la misión *Resolute Support*, los 29 han reafirmado su compromiso con el país asiático y decidido aumentar en 3.000 efectivos sus instructores allí desplegados.

Rosa Ruiz